

María Vázquez-Fariñas, Pedro Pablo Ortúñez-Goicolea, Mariano Castro-Valdivia, *Companies and Entrepreneurs in the History of Spain. Centuries Long Evolution in Business since the 15th century*, Londres, Palgrave Macmillan, 2021, 282 págs.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.41.2021.1400-1405>

Nos encontramos ante una obra coral que aborda la importancia e influencia de la figura del empresario en la economía española. Un tema que rara vez se plantea desde una perspectiva de largo recorrido como la que presenta el libro coordinado por los profesores Pedro Pablo Ortúñez Goicolea, María Vázquez-Fariñas y Mariano Castro-Valdivia. Los quince capítulos que componen el volumen analizan ampliamente la evolución de las actividades económicas en el país desde el siglo XV, a través de la riqueza temática proporcionada por los diferentes estudios regionales o locales.

El trabajo de Mariano Castro Valdivia sitúa al lector en la materia, analizando la influencia de la figura del emprendedor como un factor determinante en la historia de las compañías. Reivindica la difusión e implantación de la asignatura de Historia de la Empresa en las Universidades, procurando la comprensión de una cultura emprendedora en el alumnado; favoreciendo de este modo un acercamiento a la realidad económica en su dimensión de éxitos y fracasos, y permitiendo examinar esas experiencias con un sentido crítico, indispensable en la práctica profesional. Así se evita una visión estática del proceso económico, y podría facilitar también el desarrollo de un espíritu de emprendimiento entre el alumnado de las distintas titulaciones de las facultades de Ciencias Económicas y Empresariales.

Los siguientes tres capítulos exponen la actividad empresarial en la Edad Moderna. David Carvajal investiga los cambios operados en las Compañías Castellanas entre los siglos XV y XVI, cuando el mundo empresarial castellano vivió una época de desarrollo y esplendor. Etapa en que las empresas evidenciaron una gran capacidad de adaptación, y cuyos modelos de negocio se encuentran en un momento de transición, constituyendo el pilar de la actividad comercial local, regional y nacional, e impulsando la internacionalización del comercio castellano a los centros italianos, flamencos, franceses o ingleses. Pudiendo desarrollar unas

estructuras de administración y gestión que si bien rudimentarias, recuerdan a las prácticas modernas.

A continuación, dos estudios de caso se dedican a relevantes personajes mercantiles y la importancia de las redes sociales y políticas transnacionales en los negocios. Hilario Casado se centra en Simón Ruiz, mercader y banquero, y quizá uno de los personajes castellanos más destacados del siglo XVI. Ruiz construyó su negocio sobre las importantes ferias de Medina del Campo. Y a través de una inteligente política de alianzas matrimoniales, él y sus hermanos ganaron prestigio social a la vez que consolidaban sus negocios. Desde 1580, Simón Ruiz optará por dar un giro más financiero a su negocio, sin abandonar por completo el mundo del comercio. Se involucró en el complicado negocio de otorgar crédito a Felipe II, y esto le permitió tratar con las principales potencias financieras internacionales.

Agustín González Enciso reflexiona sobre la figura de Jacobo Fugger –jefe de la casa mercantil más poderosa de Europa–, planteando la interesante cuestión de si fue el primer millonario o el primer capitalista. Aunque varias investigaciones han abordado la familia Fugger, todavía son necesarios estudios que apliquen una perspectiva sociocultural, como el de González Enciso, que ofrece un perfil biográfico de Jacobo Fugger, analizando también el valor que dio al trabajo, clave para comprender su pensamiento. Empresario hábil en los negocios, convirtió su acción financiera en un elemento de participación política, aunque en ocasiones su fidelidad a los Habsburgo y al papado perjudicara sus negocios.

Ya en contemporaneidad, el trabajo de Barquín analiza la especulación y sus consecuencias en el norte de Castilla (1820-1880), una región que disfrutaría por las exportaciones cerealistas de una inusual prosperidad económica desde mitad del siglo XIX. Sin embargo, estallaron considerables disturbios como los llamados motines del pan, que manifestaban el profundo malestar dentro de una parte de la población urbana. El autor se pregunta si eran el resultado de la especulación, el acaparamiento y la acción de cárteles y, de ser así, si realmente fueron la causa del hambre y los disturbios. Para ello, estudia el fenómeno de la especulación, desde una doble perspectiva, que tiene en cuenta la acción individual, pero también la colectiva (cárteles y lobbies). Desafiando algunos planteamientos tradicionales, para concluir que los problemas experimentados por las clases urbanas responden más bien a una ausencia de especulación y ambición comercial, unida a los problemas derivados del prohibicionismo.

Analizada la zona castellana, los siguientes capítulos se dedican a Andalucía. María Vázquez Fariñas presenta una investigación sobre Pedro

Lacave Miramont, y la actividad vinícola en el Cádiz decimonónico, que destaca por su larga tradición comercial, especialmente en los vinos de Jerez. En el negocio vitivinícola gaditano tuvo un notable protagonismo la familia Lacave, cuyo archivo ha podido consultar la autora para determinar –junto al resto de fuentes históricas– la estructura de la empresa y de las acciones y estrategias desarrolladas. Pedro Lacave, de origen francés, inició su actividad empresarial en un momento crítico en Cádiz, debido a las dificultades derivadas de la guerra contra Gran Bretaña, como el bloqueo del puerto gaditano en 1796. A pesar de las múltiples dificultades, este personaje y sus socios acumularon prestigio social y una riqueza cada vez mayor, debido a la expansión y crecimiento de su actividad empresarial, que fue extendiéndose a otros sectores como la banca, servicios de agencias navieras, textiles y minería, en una estrategia de diversificación empresarial.

La industria azucarera en Antequera merece la atención de Mercedes Fernández-Paradas y Francisco José García. En su capítulo examinan esta actividad como elemento dinamizador de un territorio que sufre los estragos de la crisis finisecular del XIX. Para hacer frente a esta situación, la élite local fundó la Sociedad Azucarera Antequerana, buscando en el sector emergente del azúcar de remolacha una forma de diversificar los negocios. El reparto del capital, la actuación de los accionistas, la producción azucarera y la contabilidad empresarial son objeto de un exhaustivo análisis por los autores.

Sin movernos del territorio andaluz, María José Vargas-Machuca indaga en la banca privada jienense durante el siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. El sector financiero en la provincia de Jaén no siguió el mismo modelo que otras zonas del país, por lo que las necesidades financieras de la población eran cubiertas por banqueros individuales y pequeñas casas bancarias familiares. La autora, a partir de diferentes fuentes históricas, ha logrado seguir la pista de los agentes que desarrollaron esta actividad en la región. Algunos de ellos compaginaron esta actividad con otro tipo de negocios, aproximándose más a la figura de banqueros mercantiles. Vargas Machuca arroja en su texto luz sobre una época en que el número de banqueros en las provincias era tan impreciso como extenso.

Clave en los procesos de modernización de los países son el desarrollo urbano y los servicios públicos que este conlleva. Fundamental será el abastecimiento de agua potable para configurar un crecimiento urbano contemporáneo, ligado también a la preocupación por la salubridad en las ciudades. En este contexto, el trabajo de Juan Manuel Matés-Barco estudia las sociedades anónimas de abastecimiento de agua potable en el país, desde

mitad del siglo XIX hasta las primeras décadas de la siguiente centuria. Fue el momento de máxima expansión del sector, impulsado fundamentalmente por empresas privadas, que se vieron favorecidas por la extensión de nuevas costumbres higiénicas. Aunque el desarrollo de sus servicios estuvo condicionado por la evolución de estas costumbres, vinculándose también a las regiones con una fuerte tasa de crecimiento urbano o industrial.

Los transportes son símbolo de la revolución industrial y de modernidad, además de un exponente de los servicios públicos. Miguel Muñoz y Pedro Pablo Ortuño repasan en su investigación la historia del ferrocarril español. Si bien las empresas privadas que habían dominado el sector intentaron mantener su hegemonía, el modelo de negocio no podía sostenerse ante los cambios institucionales operados en el siglo XX o la crisis económica de los años treinta. Una vez acabada la guerra civil, la nacionalización y creación de Renfe en 1941 invirtieron la tendencia del sector. La importancia del marco institucional puede apreciarse de nuevo con la llegada de la democracia al país, que colocó al ferrocarril en una situación crítica, o la posterior la entrada de España en la CEE, que alteró todas las reglas del juego.

El desarrollo de los transportes incidió en la expansión del turismo. Carlos Larrinaga estudia las agencias de viajes pioneras en el sector turístico. Un servicio al que los viajeros recurrían también como garantía de una menor incertidumbre, y con la intención de adquirir servicios intangibles como la confianza, la seguridad o la comodidad. Por todo ello, las agencias de viajes –muchas de ellas familiares– que comenzaron a surgir en la segunda mitad del siglo XIX tuvieron un notable éxito. Pero sin duda, el desarrollo de estos negocios está unido al nacimiento del turismo moderno, con empresas como Viajes Marsans y Viajes Cafranga, ejemplos analizados en el trabajo. Además, no descuida la dimensión internacional de las agencias españolas, integradas en la Federación Internacional de Agencias de Viajes, fundada en 1919, y que en los años veinte y treinta celebró tres de sus congresos en España. Larrinaga ofrece una comparativa del funcionamiento de estas empresas desde su origen hasta la guerra civil y los primeros años de la dictadura franquista. Especialmente interesante resulta su narración del turismo de guerra.

Juan Hernández Andreu dedica su capítulo al ámbito balear. El autor examina la producción del calzado menorquín desde una aproximación biográfica a través de las figuras de Santiago Pons Quintana y Jaime Mascaró, dos referentes del negocio. Pons Quintana fue uno de los principales fabricantes de calzado del país, pionero en la confección de las

famosas babuchas, un calzado femenino. Mascaró aprendió el oficio de su padre, aunque sus inicios pueden encontrarse en el calzado infantil y los trabajos para otras empresas del sector. La expansión comercial de su negocio vino de la mano de sus ventas a El Corte Inglés, internacionalizando su producto en la década de los ochenta, coincidiendo con la entrada de España en la Unión Europea y la expansión económica del país.

La aseguradora Mapfre merece la atención de Leonardo Caruana que estudia las razones que llevaron al éxito de la empresa líder de seguros. Sus orígenes se encuentran en 1933, acompañando el marco de la nueva normativa republicana, y con la finalidad de ofrecer a los propietarios de fincas rústicas seguros para los jornaleros. Una vez superada la guerra civil y la dura posguerra, Mapfre reorientó su actividad a los seguros para vehículos, logrando un éxito reconocido como demuestra su internacionalización.

La entrada de España en la Comunidad Económica Europea es uno de los acontecimientos más importantes de la historia económica reciente del país. Jorge Lafuente reflexiona sobre el papel y los retos afrontados por los empresarios españoles para la integración europea. La importancia fundamental que desempeñaron a menudo ha sido eclipsada por las figuras políticas, pero el rol empresarial está emergiendo en las investigaciones más recientes. El deseo de los empresarios de involucrarse en la vida pública fue reflejo de la creciente desconfianza hacia las clases dominantes, que aparentemente no prestaban la atención suficiente a los desafíos económicos del momento. En este contexto, el autor examina la Constitución de la CEOE y la adhesión española a la Comunidad Económica Europea. El análisis de las posiciones iniciales de los representantes del ministerio junto con los empresarios involucrados permite conocer las visiones, puntos de partida, inquietudes y certezas de un proceso histórico de enorme importancia económica.

El capítulo que cierra la obra, a cargo de Pablo Alonso y Pedro Pablo Ortuño, versa sobre la compañía vallisoletana Lingotes Especiales. Los autores retoman su estudio sobre un caso de éxito empresarial en el contexto castellanoleonés, ligado a la producción en masa de FASA-Renault, Seat y Citroën. Un sector, el de la automoción, que surge a mediados de 1950 y que en las últimas décadas ha demostrado su capacidad de adaptación para competir en el mercado internacional. Además de las relaciones de Lingotes Especiales con estas compañías, el capítulo pone de relieve cómo la firma ha aprovechado las ventajas que le brinda el entorno vallisoletano: importantes clientes cercanos, centros de servicios especializados, centros de formación

y mano de obra especializada. Y la importancia de los múltiples vínculos de colaboración y cooperación con los fabricantes de vehículos de la zona que, gracias a las externalidades creadas, ha favorecido la evolución nacional e internacional del sector regional.

El conjunto de estas sólidas investigaciones permite adentrarse con rigor y desde una óptica global en la Historia Económica española. Si bien con anterioridad se había abordado la importancia de destacadas figuras empresariales y modelos de negocio, este volumen amplía el marco de estudio. Además, su proyección en ámbitos académicos anglosajones es una oportunidad de dar a conocer en entornos foráneos las dinámicas empresariales españolas.

SOFÍA RODRÍGUEZ SERRADOR

<https://orcid.org/0000-0002-4827-6247>

Instituto Universitario de Historia Simancas

sofia.rodriguez.serrador@uva.es